

Año XIII: N.º 637

20

céntimos

# EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

26 Junio 1924

20

céntimos



**LUCY DORNAINE,** es una de las estrellas más hermosa y más rutilante de la pantalla, que figura en el exquisito programa de la «Julio César»



## Los grandes concursos de EL CINE

**¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla**



LUIS LLENAS ISERN — 1'42 m. - 23 años - Ojos y cabello castaño

Con la publicación de esta fotografía queda cerrado, definitivamente, este concurso, cuyo éxito queda demostrado con el número de aspirantes a artistas del arte mudo que han concurrido a él.

Nuestro próximo concurso, superará en interés al presente y los premios que se otorguen serán en metálico. El tema y las bases porque ha de regirse dicho concurso, serán detalladas oportunamente.

## CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

**¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?**

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

Charlot está filmando.

Lo va a visitar un amigo suyo.

—Estoy desesperado—le dice el amigo—, siempre jugando a la lotería y ni una sola vez me ha tocado.

—No te apures, hombre—le dice Charlot—, yo te lo arreglaré; ¿a ver qué números llevas?

El amigo le da sus décimos; Charlot, después de examinarlos atentamente, se los echa a la boca y se los traga, y le dice al amigo:

—Ves, yo te lo he arreglado de manera para que tus números salgan mañana.

—¿Cuál es la artista que aunque no tenga auto siempre va en él?

—Mary Pick-ford, pues aunque ella no tenga un Ford, lo tiene su nombre.

—¿Cuál es el artista que su nombre dice que no puede ser fiero?

—Harry Carey, puesto que dice Cá-yena.

Agustín Voltes «Erudito» (Barcelona)

—¿A cuál de las artistas no se le puede echar piropos?

—A Laura La-Plante, porque... lo «planta» a uno.

—¿Por qué los artistas de Hollywood cuando van a trabajar dicen: Voy a Los Angeles?

—Porque aunque trabajan mucho están en la Gloria, como los ángeles.

—¿Cuál de los artistas cómicos es el más beato poniéndole en su apellido una «r»?

—Pues Larri Semon, porque poniéndole una «r» dice Larri Sermon.

Cuando llegó a los Estados Unidos Ramón Novarro, su primera colocación fué entrar en el despacho del director de un estudio cinematográfico para limpiarlo. Un día llegaron al estudio dos señoritas aspirantes a artistas y como el muchacho era ya «grandecito», le daba vergüenza barrer delante de ellas. El director, con una mirada que se 'as «traía» y una voz atronadora, le dice: ¡Ramón!

A lo que contestó el aludido:

—No-varro.

—¿A cuál de los artistas lo quiere más su mujer añadiéndole un «do»?

—Pues a Normand Kerry, porque siempre que lo ve le dice: Normand Kerri-do.

—¿A cuál de las artistas añadiéndole a su apellido una «a» vale más?

—Leatrice Joy-a.

Rafael Morales (Granada)

—¿Cuál es la artista que podría luchar con Firpo?

—Pues Mary Pickford, porque tiene el «pic fort».

—¿Cuál es la artista más bárbara?

—Pues Bárbara La Marr, porque es «la mar de bárbara».

Tony Widal (Granollers)

Un concurrente a un club de Nueva York había referido una historia que le había pasado a su padre.

Douglas, que estaba tomando café, exclamó:

—¡Caramba! Esta historia es capaz de conmover a un tigre.

—Pues a usted no le ha afectado gran cosa.

—¡Claro! Porque yo no soy un tigre.

El Caballero José

—¿En qué se parece Mary Pickford a un cohete?

—En que Mary Pickford como es estrella está—allá arriba y el cohete estalla arriba.

Sara Canga



AÑO XIII - N.º 637

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS

Jueves, 26 de Junio de 1924

# EL CINE

REVISTA SEMANAL

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2'50 Ptas. trim. Extr.º, 15 Ptas. año  
Pago anticipado por giro postal  
Anuncios según tarifa

Redacción y Administración: Pelayo, 62 -- Teléfono 4128 A -- BARCELONA

## COMENTARIOS CINEMATográfICOS



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

# LA TECNICA DE LOS ARGUMENTOS DEL CINE

**E**l desarrollo progresivo en la factura de argumentos cinematográficos ha impuesto tan profundos cambios en su construcción, que un manuscrito de ahora resultaría incomprensible para los argumentistas de hace quince años.

En la época inicial del cine, los temas para la pantalla eran simples relatos policíacos recortados de los periódicos y fotografiados sucesivamente en el orden que se describían. Esto era cuando sólo se hacían películas de un rollo, y más tarde, cuando se pensó en alargar los temas y hacer dos rollos de cada asunto, entonces comenzaron a hacerse unas especies de *synopsis*, detalladas cronológicamente, y fotografiadas en el mismo orden.

A partir de aquí, ya se requería alguna habilidad para escribir argumentos, pero como aun se tenía muy pobre concepto del cine, ningún buen escritor se ocupaba de eso, porque suponían que la literatura requerida en esa clase de trabajo era sumamente pobre. No tenían razón alguna para creer eso, porque si bien es verdad que los floreos literarios había que suprimirlos por no ser materia que pudiera fotografiarse, en cambio había que hacer otros floreos imaginativos, más meritorios y útiles que todas las fantasías perifrásticas de los que tienen dominio de las figuras de retórica. Se necesitaba simplemente imaginación y habilidad para expresar el *presente de indicativo* lo que la mente creara.

Todavía hay quienes no conceden importancia a los manuscritos de cine; y esto podemos explicárnoslo fácilmente si nos fijamos en que no abundan las personas que puedan comprenderlos y desarrollarlos.

Un buen argumentista necesita reunir tal serie de conocimientos técnicos, y tal habilidad para filtrar el producto de su imaginación al través de esos conocimientos, que su trabajo, una vez terminado, es una pieza artística exquisitamente pulida. Sin embargo, me asalta la siguiente pregunta:

¿Pueden conceptuarse como literatos a los modernos argumentistas?

Creemos que no, pero en cambio podemos denominarlos como artistas que se dedican a una especialidad dentro de la literatura descriptiva. Esto es incuestionable y me propongo aportar más adelante algunas piezas de convicción.

Muchos buenos literatos han escrito ininidad de obras que han sido puestas en la pantalla, aunque no en la forma en que ellos las escribieron, sino como han podido adaptarlas los literatos del cine. Esto

demuestra que ambos literatos tienen su razón de ser y que este último es una necesidad.

Un literato requiere, más que nada: estilo. Un argumentista necesita, sobre todo: imaginación. Naturalmente, que el literato necesita también tener imaginación, pero si su estilo es bueno, esto suple la deficiencia imaginativa. En cambio el argumentista requiere: conocimientos especiales del arte cinesco (Octavo Arte aceptado), poder creativo para revestir sus temas con el ropaje artístico que le presta su habilidad en el manejo de esos conocimientos, y, sobre todo, una clara percepción de los gustos y temperamentos humanos. El literato escribe para *sus lectores*; el argumentista, para todo el mundo. Desde luego, que la clase de «artista» que yo presento aquí no abunda, y sus obras, las más de las veces, al ser expuestas sobre la

pantalla los ha llevado al colmo de la desesperación, por no responder fielmente a lo que ellos habían escrito. Esto se debe a que los directores de escena hacen de los argumentos una pasta acomodaticia a sus gustos y aficiones personales, sin más razones para ello que su omnimoda voluntad. Ellos sacrifican, por cualquier motivo baladí, las más preciosas porciones del manuscrito que van a dirigir. También las estrellas tienen su responsabilidad en eso, porque muchas veces se niegan a interpretar escenas que no estén de acuerdo con sus credos religiosos o sus tendencias artísticas. Esto no parece lógico, puesto que a ellas se les paga para que acepten cualquier papel que se les encomiende; sin embargo, es cierto lo que aquí decimos. ¿Quién sería capaz de obligar a las estrellas máximas de hoy a interpretar las escenas tales como éstas se describan, y no como ellas quieren representarlas? Lo ideal sería un argumentista-director-estrella, pero uno que realmente lo sea, y no como algunos que hoy pretenden serlo sin más méritos para ello que su buena voluntad y plausibles ambiciones.

No divaguemos y volvamos a nuestro asunto. Conviene hacer notar la diferencia que hay entre un argumentista y un *continuador*. (*Continuador* es la persona o personas encargadas de descomponer la acción descrita por los argumentistas, en escenas continuadas en orden sucesivo y acordes absolutamente con aquella acción). Los buenos argumentistas son *continuadores* también; pero como es difícil reunir ambas especialidades en un sólo individuo, las compañías productoras de películas mantienen cada una su cuerpo de *continuadores*, que hacen su trabajo sobre las ideas del argumentista. Esto es: el argumentista que no hace su propia *continuity* (continuidad), desarrolla su tema tal como se le ocurre, empleando el lenguaje descriptivo, sin floreos literarios, y haciendo hincapié en aquellas situaciones que él estima vitales para la trama; el *continuador* del *studio* visualiza esas situaciones y las secciona en escenas separadas, pero tan estrechamente relacionadas entre sí, que una no es más que secuela lógica de la precedente. Eso es el *continuador*: un seccionador de las distintas situaciones de que se compone una trama.

Es fácil comprender por qué no abundan los buenos argumentistas y la aversión que sienten algunos escritores por la literatura cinesca...

PEDRO P. CHAVEZ.

## OBRAS MAESTRAS DEL CINE

En su número próximo, que aparecerá el día 28 del corriente, publicará

### EL HUÉSPED DE MEDIA NOCHE

según el argumento de la comedia dramática de la *Universal*, interpretada por **Grace Darmond**, la monísima y famosa artista de los cabellos de oro.

### EL HUÉSPED DE MEDIA NOCHE

es una novela cinematográfica llena de interés, de emoción y de originalidad, que cautivará a los lectores de *Obras Maestras del Cine*. En

### EL HUÉSPED DE MEDIA NOCHE

se describe una orgía de cabaret donde triunfa la sensualidad y asoma el drama de las vidas truncadas, bajo el maquillaje de las bellas que cantan un himno ardiente al amor.

### EL HUÉSPED DE MEDIA NOCHE

está escrita por uno de los brillantes literatos con que cuenta *Obras Maestras del Cine*. Postal de **Rodolfo Valentino**.

## NUMEROS PUBLICADOS

1.º *Almas en venta*; 2.º *En el Palacio del Rey*; 3.º *Pedrucho*; 4.º *El terremoto*; 5.º *Lecciones de amor*; (postal de Gloria Swanson); 6.º *Bavú, el bolchevique* (extraordinario, postal Thomas Meighan); 7.º *Manual del perfecto casado* (postal de Pola Negri); 8.º *Tigre blanco* (postal de Charles Ray); 9.º *Sin ayuda de nadie* (postal de Betty Compson); 10. *El Hombre de Río Perdido* (postal de Charles Roche); 11. *La reina de Saba* (postal de Jacqueline Logan). 12. *El tesoro de la carabela* (postal de Edmund Lowe).



## LOS AUTORES DE LA "LA CAMPANA DE GRACIA" SOLO PRETENDEN HACER TEATRO POPULAR

**E**MPEZAMOS por decir que no tenemos cédula de intelectuales puros. Autores de un teatro de barrio, hemos procurado barrer de la escena que nos ha acogido, un género absurdo, necio y grosero que vive gracias al arte personal y único de Pepe Santpere. Este actor singular tiene una suprema autoridad sobre el público que le hace pasar como niñerías de favorito lo que en otro sería rechazado ruidosamente. Al lado de Santpere están Pepe Bergés, Visita López, Pepe Alfonso, la gran actriz Asunción Casals, el formidable caricato A. Tormo, el brioso Capdevila, elementos que forman un admirable conjunto que sabe dar a las farsas una vivacidad, un realismo, un verismo sorprendentes. Aprovechando estos elementos del Teatro Catalán hemos dado vida a nuestro Teatro Catalán de barrio, popular, simplista.

Nosotros no aspiramos a que nos moje la lluvia cuando descansen nuestros huesos. Esto quiere decir que no vamos por la vereda que lleva a tener un monumento en una plaza pública para que nos apedreen los chicos, o en un jardín para que se ensucien en nosotros los gorrones. Creemos que el autor que se envanece por haber escrito una obra de éxito, es ta majadero como el tenor que no saluda a los amigos desde que le pagan bien un «do» de pecho. Las obras de éxito no las escriben los autores. Las hace el público. En difícil aprieto pondríamos a todos los autores de obras de éxito si se les obligara a fijar la causa, el motivo del éxito de su obra glorificada por la multitud. Cuentan que el padre de Julián Gayarre, después de oír a su hijo en el Real de Madrid, fué entrevistado por un periodista.

—¿Qué le ha gustado más de la ópera?

—le preguntaron.

Y respondió:

—Las piernas de las bailarinas.

A lo mejor un autor cree que ha escrito una obra hermana de Romeo y Julieta, y su triunfo depende de que una actriz muestre provocativamente el triunfo de su pecho.

Nosotros creemos que el autor dramático no puede ser otra cosa que autor dramático. El teatro es una amada muy exigente, muy celosa, que no deja un minuto libre al que la besa. El autor ha de amar al teatro sobre todas las cosas de la tierra y ha de creer que el cielo debe de ser un teatro de oro en el que todos los actores se saben los papeles, todas las decoraciones son maravillosas, que en la opereta no tocan «fox», y que todas las obras tienen éxito.

Uno de nosotros fué motejado de gaudul por un caballero.

—Usted—le dijo— podía ser rico si lo que escribe en tres días lo escribiera en



*Amichatis y Mantua, no aspiran a una apoteosis de mármol o de bronce; arrancan del pueblo los asuntos de sus comedias y escriben estas para el pueblo y buscan, modestamente, su gloria en la popularidad*

un mes y si en vez de trabajar tres días al año trabajara tres horas cada día. Esa obra usted la ha escrito en tres días.

Y uno de nosotros le respondió:

—No señor. Esa obra la he puesto en el papel en tres días, pero para hacerla he estado 35 años: ¡mi vida!

Y eso es lo cierto. Un autor nunca sabe cuando nació en su yo, cuando brotó en su alma la idea de la farsa. Hablando con el patriarca Guimerá, nos dió la razón.

—El autor no sabe lo que va a pasar en su obra. La inicia, abre las puertas de unas vidas, pero las vidas siguen su rumbo... Hacer comedias, dar vida a seres que no existieron, es el placer más grande del autor—nos dijo—, uno se siente divino..., creador...

Nosotros creemos que se ha de respetar, despreciándola, la técnica teatral. Estar tan lleno de técnica que no se dé uno cuenta de ello. Escribir sin pensar ni en la técnica ni en el dinero, ni en el público. Uno de nosotros, Mantua, es el escritor reflexivo, tenaz, consecuente. El otro, Amichatis, es el torbellino, la chispa, la inconsecuencia arrolladora. Mantua, des-

pués de escribir un acto, se siente satisfecho, reposado, sereno. Amichatis, después de escribir unas palabras, está enfermo, maltrecho, destrozado como un boxeador que ha vencido después de 20 rounds.

Nuestra colaboración es a saltos, de persecución mutua, de acoso, de insulto. Nos aplaudimos y nos insultamos mutuamente.

Desde hace dos años la empresa del teatro Español nos perseguía, nos azuzaba para que le diéramos la segunda parte de «Baixant de la Font del Gat». Eso nos hacía tanta gracia como aquel que después de verse favorecido con el primer premio de la lotería escribía cartas solicitando la repetición de la suerte a San José de la Montaña. A nosotros nos aterrorizaba poner en el final de «La Marieta de l'ull viu» las palabras «Se continuará». Por eso no hemos dado «La Campana de Gracia» hasta que encontramos el cuadro sangriento y pintoresco de la rebelión de las quintas del 1870. Por eso no hemos entregado la obra hasta el fin de la temporada para no ser motejados de autores excesivamente utilitarios. El teatro puede dar laurel y pan, pero no debe ser considerado como una taquilla. Nosotros creemos que el mayor enemigo del teatro es la caja de la Sociedad de Autores. Si esa caja no existiera, no se escribirían tantas obras deplorables.

Hijos del pueblo, mecidos entre gentes del pueblo, el teatro del pueblo es el que nos llama. Vamos donde las pasiones hablan francamente, cara a cara. En las memorias de Derch, hombre del pueblo, jefe de las fuerzas rebeldes de Gracia, encontramos los materiales para nuestra obra última. El buen pueblo ha acogido con igual cariño que a su madre a este romántico hijo de la Marieta que por amores cae en las redes de una revuelta. Para el pueblo seguiremos escribiendo nuestras obras...

Nuestros proyectos... Hacer dos obras eminentemente populares.

Una: «El hijo de la parroquia», la emocionante novela de Dickens, adaptada al moderno ambiente del hampa barcelonesa.

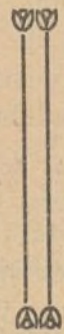
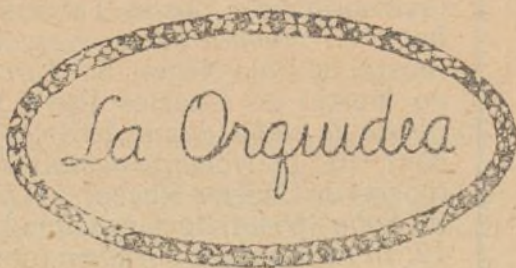
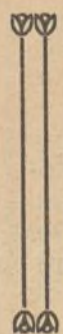
Otra: «Medida por medida», la maravillosa obra de Shakespeare, llevada a un actual reino imaginario, lleno de alma popular.

Y nada más...

Nosotros hacemos nuestra obra solos. Solos... y no estamos afiliados ni somos acólitos de ninguna capillita, ni oficianes de ninguna catedral. Nos contentamos con ser autores de barrio.

AMICHATIS Y MANTUA

Mercedía,  
Labores y  
Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en  
**CINTAS : LANAS y SEDAS para JERSEYS**  
Puerta del Angel, 15 y 17  
Teléfono 4035 A





# La Sardana de moda

Letra de Rosendo Llurba

Música de Alvaro Retana

II

Tant dintre la ciutat com a muntanya  
cantant-la un crit potent l'ànima exhala;  
la canta el bon pastor ains sa cabanya,  
la canta en l'obrador la menestrala.

I en son esprit l'amor tant s'hi abrandaba  
i és tan bonica i suau sa melodia,  
que si altre cop Jesús al món tornava,  
segur que eixa sardana cantaria.

(Al refrà.)

PIANO

*f*

La dan-sa de la te-rra ca-ta-  
com u-na re-gi-na so-bi

la-na ra-na y de mo-da a vui s'ha fet a Bar-ce lo-na  
per tot a-rreu son rit-me ns a-ca- ro-na y ro-na Pe-tits i grans, ai-

ro-sos, la pun-te-jen; s'hien-lla-sa la pa-re-lla e-na-mo-rada, i juns amb a-le-gri-a, la-ral-

le-jan les no-tas po-pu-lars d'ei-xa to-nada *TAMBOREL* *f* La sar-da-na can-tem, tots ga-la-na

*con 8ª* i en son ai-ròs rit-me po-sem nos-tre cor, la sar-da-na que a tots ens a-ger-ma-na

*con 8ª* i es el sim-bol ca-ta-là de l'a-mor. *FIN*  
y del 2ª vez salta al Fin

En los primeros días del próximo julio, aparecerá el

## ALBUM MUSICAL DE "EL CINE" N.º 44

que publica, entre otras notables composiciones,

La Sardana de moda, que hoy publicamos, del brillante y original escritor, ALVARO RETANA





# DE TODO UN POCO

## Noticiario

### «El brillo de las estrellas»

A los numerosos lectores de EL CINE, que nos han escrito interesándose por las crónicas de nuestro ilustre colaborador *Valet de Pique*, podemos dar hoy una agradable noticia.

*Valet de Pique*, acaba de regresar de un viaje por el extranjero y ésta ha sido la causa de la interrupción de sus interesantes crónicas, que reanudaremos en el número próximo de EL CINE.

*Valet de Pique*, que además de un aristócrata de limpia estirpe, es un escritor de estilo fluido, claro, elegante y un periodista a la moderna: audaz, sutil, culto, ameno, ha tomado innumerables notas en su viaje por el extranjero, acerca de la vida íntima y anecdótica de los artistas más famosos de la pantalla y estas notas sobre sus andanzas y conversaciones con los artistas del arte mudo, serán el tema de sus nuevas crónicas en EL CINE, que como ya hemos anunciado, serán reanudadas, sin interrupción, a partir el próximo número de esta revista.

### Alvaro Retana y EL CINE

Conforme anunciamos, en este número se publica una composición musical del célebre escritor Alvaro Retana que, como verán nuestros lectores, se revela como un gran músico. «La sardana de moda», que damos hoy en nuestra página musical, es una demostración evidente de que Retana adquirirá con la música tanta fama como con la literatura.

Además del álbum de *Música Popular* dedicado a Alvarito Retana, que se publicará dentro de breves días y en el que nuestros lectores podrán saborear las composiciones musicales más populares del original artista, EL CINE publicará frecuentemente cuplés y bailables de Retana.

Suponemos que nuestros favorecedores sabrán darse cuenta de nuestros deseos de complacerles dando cada día un mayor interés y amenidad a esta revista.

## Curiosidades

### Las joyas del Cha de Persia

El cha de Persia ha resuelto vender una parte de las joyas de la Corona. Las joyas de la Corona de Persia no son comparables, por su abundancia y su riqueza, con las de los reinos occidentales, cuyos monarcas, contenidos por los límites de la Constitución y la sobriedad de la educación burguesa, se conforman con el tesoro mediocre que puede superar cualquier millonario de Nueva York o cualquier fabricante improvisado en la guerra. Las joyas del soberano de Teherán pertenecen, en cambio, a la vasta levenda del oriente. Son las que hemos visto resplandecer en los relatos árabes. Son las que refulgen



Convalécientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

**TÓNICO MANDRI** lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím.º Farmacéutico

## LA MODA EN PARÍS



El avestruz continúa mereciendo las preferencias de los modistos, que han decidido dejar a este demasiado esbelto animal sin una sola de sus plumas, con lo cual el feo y gigantesco avechuelo queda en condiciones de reunirse con su compañero en sacrificio el mono, cuyo pelo ha hecho tanto furor en las últimas temporadas.

No podemos, sin pecar de crueles, aplaudir las fechorías de los tiranos de la rue de la Paix, pero nadie nos negará que el pecado no es de los más graves, puesto que la moda pasa y el tributo involuntario que estos animales le rinden no es más que temporal, quedándoles siempre... el consuelo de recobrar las plumas y los pelos, en su tiempo oportuno. Por otra parte, hay que considerar en descargo de los modistos que éstos no hacen más que salvar un error de la naturaleza, pues tanto el avestruz como el simio ningún favor les hacen sus plumas y pelos, mientras que en un manteau de una elegante adornan y adquieren un valor estético del que antes carecían.

Admitamos que este razonamiento no sea más que un amable sofisma, de una amabilidad relativa, y pasemos a recomendar a nuestras lectoras este regio traje de soirée, cuya parte superior es de crepé georgette estampado en negro y blanco, falda en crepé georgette verde plisado, con adornos de plumas de avestruz del mismo tono.

A. D'ENERY.

junio 1924.

en los cuentos de la ingeniosa Sherhezada y alucinan a los que oyen las narraciones del diligente mendigo del Hariri. El hada Pari-Bunú las ha empleado en sus dones favorables y los genios nocturnos las han mostrado en sus viajes sobre el tapiz aéreo. La Persia que ha ido perdiendo su antiguo prestigio, en sus relaciones con los pueblos modernos de Europa, conserva todavía intacta la gloria pre-mahomética de su fortuna imperial. El palacio teheránico, hecho de mármol rosado y de ónice, continúa siendo, como en los tiempos en que los jeiques referían sus aventuras en las veladas del sultán, el escondite inmemorial de las piedras gigantescas y de las perlas enormes, que iluminan de noche los aposentos de la favorita. Pero el cha de Persia ya no profesa las ideas de sus remotos antecesores. Economistas ingleses y técnicos alemanes le han infiltrado las ambiciones de los países blancos. El cha quiere tener ferrocarriles como tiene automóviles, y por eso ha resuelto tender sobre su territorio los rieles de las naciones sin leyenda y sin fantasía: las gemas fabulosas se convertirán, pues, en locomotoras y de este modo desaparecerá en la vorágine de ese nuevo progreso, el último refugio de la poesía, el reducto postrero en que las maravillas del mundo irreal encendían la imaginación de los poetas. La vieja poesía se muere. El proyecto de la Persia cruzada de ferrocarriles se funda, como se ve, en la extinción de las preciosidades increíbles que acumularon los príncipes servidos por los espíritus obedientes al signo con que los redujo Salliman-ben-Daud. No lo lamentemos. El tesoro puesto en venta seguirá viviendo siempre en los cuentos de Abul Novas y en los poemas de Fir Dusi, y cada vez que alguien necesite hacer una ofrenda delicada la hallará al alcance de su mano para entregarla engastada en una copla, aunque la posean con implacable exclusividad los joyeros de Amsterdam o las actrices del cinematógrafo.

## ESTAFETA SENTIMENTAL

*Veleta.* — ¿Se cansa en seguida de sus novios? Apostaría a que no ha encontrado aún al que la enamore de veras.

*Señora X.* — Déjelos V. que se quieran, toda vez que conoce al galán de su hija desde que era un niño y no tiene ningún defecto grave. A los veinte años todos los hombres son un poco golfos. Lo lamentable es que sigan siéndolo de casados y cargados de años... y de hijos.

*Un ruego.* — He de comunicar a mis gentiles comunicantes, que un grupo de defensores de la Patria, pertenecientes a las fuerzas complementarias de Sanidad Militar de Melilla, Hospital Móvil de Montaña, me escriben solicitando madrina de guerra.

Yo ruego a mis comunicantes y a todas las lectoras de EL CINE, que, si pueden, se interesen por estos muchachos: Antonio Gamero, Francisco Obiols, José García Godoy, Raimundo Sastre y Narciso Martínez.

MISS NELLY



## BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

**INSTITUTO DE MASAJE**

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)



# ESPAÑOLADAS CINEMATográfICAS

**E**STUVO no hace mucho tiempo en esta capital el actor cinematográfico, americano de origen español, Pedro de Córdoba, al cual una casa productora de los Estados Unidos ha encargado el principal papel de la obra «El Bandolero», que debe realizarse en España. Ese actor, con toda su compañía, se halla en la actualidad en plenas funciones, ejerciendo honradamente su circunstancial oficio de «Vivillo» y haciendo mil fechorías ante el ojo obsesionante de la cámara, menos peligroso, sin duda, que el de los «mausers» de la guardia civil.

A lo que perece, algunos miembros de la prensa española han acogido con desconfianza a los expedicionarios estadounidenses y han lanzado la voz de alarma, acusando a la cuadrilla capitaneada por Mr. Pedro de Córdoba de que ha ido a la Península con el propósito premeditado de perpetrar una española. Un periódico cordobés se refiere al caso y expone una nueva teoría acerca de esta clase de obras. Consideramos interesante reproducir aquí parte del aludido artículo:

«Yo no me asusto de las españoladas. Después de venir asistiendo durante bastantes años a la representación de películas americanas, en que únicamente se ven bandidos, secuestros, tiros, puñetazos, cabalgadas, despeñamientos, carreras de automóviles y otros grotescos espectáculos, que parecen plasmados en la mente de un salvaje que dispusiera de todos los elementos de una civilización, después de eso, ya no me asusto, repito.

¿Es que la vida americana es la vida de bandidaje que nos muestran con una monotonía persistente, sus películeros? Seguramente, no. En América hay una vida cultural, industrial, artística incluso, mucho más digna de ser reproducida en película, que no sus ya molestos y pertinaces cow-boys bandoleros.

¿Por qué no hemos de suponer, por tanto, que al ver los americanos en la pantalla una españolada de toreros y bandidos y capitanes con sombreros de ala ancha, pensarán, como nosotros pensamos de ellos, que eso no es la vida de

España, que eso no sucede en España, y que eso ha sido en España tal vez más raro que las escenas análogas en su país?»

Esos comentarios respecto de una película de la cual teníamos informes más honrosos que todo eso, no dejaron de

ren — nos dice N. A. Reichlin — son precipitadas y quienes las formulan ignoran seguramente la reputación de nuestra compañía, que es la misma que acaba de presentar en España, con ologio desinteresado de la prensa del país, pelí-

culas como «Los Enemigos de la Mujer», del escritor español Blasco Ibáñez, y, últimamente, «En el Palacio del Rey», reconstitución histórica, de la época de Felipe II. La película «El Bandolero» no presentará una España convencional, a pesar de que, juzgando quizás por el título, hayan podido esos periodistas pensar otra cosa. Para hacer una obra grotesca, una «españolada», no era necesario que la compañía hubiera atravesado el Atlántico, como V. comprende, puesto que impunemente y con toda comodidad y economía, era entonces posible realizarla en los estudios californianos. ¿Acaso el *bandolero* no es un tipo real de la vida española? Indudablemente que no es un personaje contemporáneo, pero eso no quiere decir que sea imaginario. Aun está fresco en la memoria de todos el recuerdo del «Vivillo» (que está en Buenos Aires) y su compañero el «Pernales»; observen Vds. que no estoy falto de documentación... Últimamente ha estado de moda en Madrid y se ha cantado por toda la Península, la copla de «Diego Montes», «el valiente bandolero, de pecho de roca y fiero aspecto» pero vencido románticamente por unos negros ojos andaluces... La más española de las novelas clásicas españolas, el «Quijote», símbolo y orgullo de la raza, presenta a uno de estos bandidos generosos, el cual, como se recordará, acompaña en su peregrinación a don Quijote, hasta dejarle cerca de Barcelona.

El señor Reichlin asegura formalmente que la obra en vías de realización presentará un tipo y una época interesantes y que, en su oportunidad, el periódico que ha adelantado su juicio comprenderá que ha pecado de precipitado al protestar así.

BENTORNAY

Junio de 1924

## LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL CINE

**R**ECIBIMOS estos días infinidad de cartas de amigos nuestros de toda España preguntándonos los motivos de nuestra separación de la Sociedad Española de Amigos del Cine, creada bajo los auspicios de esta revista y fundada con el más noble entusiasmo por los que en estas páginas laboramos continuamente por el desarrollo de la afición al arte cinematográfico.

Voluntariamente nos hemos impuesto un silencio plácido cuya ruptura podría significar en estos momentos la desaparición de la entidad. No queremos dificultar con una exposición de hechos poco edificantes la labor de quienes se proponen dar otro impulso a nuestra obra. Que el acierto les acompañe en el porvenir, ya que no les ha acompañado en el presente la ecuanimidad necesaria para substraerse a los impulsos de la pasión más desenfrenada.

Sean de una vez para siempre nuestros amigos y favorecedores que les dejamos en absoluta libertad de acción respecto a este asunto. Nos propusimos hacer una gran obra creyendo contar con el concurso de hombres desinteresados y de buena voluntad, y nos hemos equivocado. Por esto purgamos nuestro error, que es exclusivamente nuestro, separándonos de aquella entidad que era fruto de nuestros desvelos y de nuestro amor acendrado por la cinematografía. Quizá no tarde en llegar la ocasión en que podamos demostrar de una manera evidente la pureza de nuestros propósitos y la razón de nuestra conducta.

**E**N este mismo número publicamos el estado de cuentas de ingresos y gastos desde el día 1.º de Mayo hasta el 15 de Junio, fecha en que nos separamos, seguidos de las personalidades que nos habían acompañado desde el primer momento, de la Sociedad Española de Amigos del Cine.

Estas cuentas, así como las publicadas en el número 634 de EL CINE, fueron aprobadas por unanimidad en la asamblea general de la Sociedad celebrada, como dijimos en nuestra edición anterior, el día 15 de Junio.

**H**ABIENDO quedado separadas las oficinas de la Sociedad Española de Amigos del Cine y las de este periódico, rogamos a los lectores y suscriptores de EL CINE se abstengan en lo sucesivo de dirigirnos a nosotros toda clase de cartas y comunicaciones relacionadas con aquella entidad.

preocuparnos, y hasta nos sorprendieron, teniendo en cuenta el prestigio artístico de la compañía productora del film «El Bandolero», que no se destaca precisamente por producir películas del género de las aludidas por el periodista cordobés.

—Esas protestas a que Vdes. se refie-

## SALUD Y BELLEZA HASTA LA VEJEZ

TRATAMIENTOS

*Zendejas*

Muy interesante para las señoras es la lectura de nuestro librito

**Para las damas**

Que enviamos gratis, y contiene valiosísimos datos sobre las enfermedades propias de la mujer.

Pídase en la calle Vilanova, 7.

Nuestros Tratamientos se venden en las buenas Farmacias y

Centro de Específicos, Vilanova, 7 - BARCELONA



## NOTAS DE CUBA

## Norma Talmadge y Gloria Swanson elogian EL CINE

(De nuestro redactor don José González)

Las famosas «stars» Norma Talmadge y Gloria Swanson, y el actor cinematográfico George Walsh, han estado recientemente en la Habana, donde les saludé en nombre de EL CINE. Las gentiles artistas examinaron los números que les mostré haciendo grandes elogios de la revista, que Gloria Swanson, por colaborar en ella, ya conocía.

## La Goldwyn filma una película de costumbres españolas en la Habana

La compañía de Ton Terry, por cuenta de la importante casa norteamericana la Goldwyn, ha filmado aquí una película de costumbres españolas, que se titulará «El bandolero». La acción figura que se desarrolla en plena Andalucía, en la pintoresca y a la vez interesante época de los bandidos de Sierra Morena.

Los intérpretes de esta película, son: la bellísima estrella Renie Adorée, Dorothy Ruth, Pedro de Córdoba y un español: el barítono José de Rueda que desempeña el papel de «El tuerto» en esta producción.

Al visitar al director Ton Terry en el Hotel Sevilla, oí hablar en catalán a uno de los «stars» de «El bandolero». Mi alegría fué enorme y quise conocer al que se expresaba en el idioma de una de las regiones españolas. Este era Rueda, que según me informó Ton Terry es ya un buen actor cinematográfico. José de Rueda tuvo la atención de dedicar a EL CINE la fotografía con autógrafo, que acompaña a estas notas.

Como final de esta correspondencia, citaré el hecho de que los productores norteamericanos demuestran cada día más predilección por los films de ambiente español, contratando para ellos bastantes artistas españoles, que son muy considerados.

JOSÉ GONZÁLEZ

## EL CINE, en Norteamérica

(De nuestro redactor especial F. Londres)

Ha levantado una gran polvareda en la Habana la prohibición de la exhibición de la película importada de Francia «La Garçonne».

El Ministro de Francia en aquella capital entabló la reclamación para que se prohibiera considerándola un descrédito para la moralidad de la clase media francesa.

Se han hecho exhibiciones particulares, a las que ha asistido buena parte de la prensa habanera que emite sus juicios, considerando que no han visto nada inmoral, y que otras cintas que no se prohíben tienen bastante más immoralidades que a esta le acusan y que quitándole algunos metros que los maliciosos pueden ver en ella lo que juzgan como escenas inmorales, la película bien puede exhibirse.

Es en resumen, un reclamo inconsciente, formidable, que se ha hecho a «La Garçonne», una cinta que si sus concesionarios logran exhibirla salvando estas dificultades, han de tener llenos enormes con ganancias no previstas ni imaginadas.

El cine en plena luz del día. — En los Estados Unidos hay 18.000 salas para estos espectáculos.

Y como es este el que más favor cada día va obteniendo del público aquí que todo se estudia y todos los peligros se prevén, peligros morales y materiales, tienden a evitarse.

Las proyecciones no han de durar más de tres o cuatro minutos iluminándose fuertemente y de improviso la sala. Esto no se lleva a rigor todavía, pero a petición de los moralistas un inventor ingeniero americano. Mr. John F. R. Troeger ha presentado su descubrimiento que consiste en un aparato que puede fun-

cionar permitiendo las proyecciones cinematográficas en un salón lleno de luz.

Bajo el punto de vista científico la innovación tiene una importancia considerable.

Las novedades del cartel de esta semana en Nueva York, las anuncian.

Mark Strand. — «The Marriage Cheat» (Matrimonio petardista), en la que Leatrice Joy y otros artistas de nombre cuyas escenas maritimas se presentan con gran propiedad, sobre



José de Rueda, uno de los principales intérpretes de la película «El bandolero»

todo el naufragio de un yate en una tormenta en los trópicos.

Rivoli. — «Miami». Una elegante playa en la Florida, donde concurre una sociedad elegante.

Y en ella Betty Compson y Benjamín E. Finney, hijo, son los principales personajes que representan costumbres del gran mundo, con la elegancia y la distinción que concurren en estos conocidos artistas.

F. LONDRES

Bullington. New-Jersey, junio 1924.

## Ecos diversos

## EN EL EXTRANJERO

## Ramón Navarro se embarca para Egipto

Ramón Navarro, «star» mejicano, acaba de embarcarse para Egipto, donde se reunirá con



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

Rex Ingram y Alice Terry. Tan pronto como llegue al país de los Faraones empezará la filmación de una película local. Navarro ha terminado hace poco una película titulada «Your Name is Woman» (Tu nombre es Mujer.)

## Carmel Myers en París

Miss Carmel Myers, «star» de la Goldwyn Cosmopolitan, acaba de llegar a París, donde piensa quedarse algunos días. Carmel Myers interpreta el papel de tercera mujer de Guy Tappan en el film «Renos» (Las víctimas del divorcio), que pronto será presentado al público de los países latinos, y cuyo escenario se basa en la diversidad de leyes que rigen el divorcio en los Estados Unidos. Miss Myers es considerada por el público americano como la «vamp» más seductora de la pantalla, pues posee esa clase de belleza que se ha convenido en llamar fatal. Sin embargo, en su vida privada, Miss Myers es una mujer de conducta ejemplar.

## Lubitsch trabajará para la Famous Players

Ernst Lubitsch, que en los últimos tiempos ha puesto en escena varias películas para Warner Brothers, acaba de ser contratado de nuevo por la Famous Players. Dirigirá por cuenta de esta compañía la próxima película filmada por Pola Negri.

## Una princesa artista de la pantalla

El público ignora probablemente que una princesa auténtica forma parte de la «troupe» de la Goldwyn Cosmopolitan. Por extraño que esto parezca, tal es la realidad. La princesa María de Borbón, que hace unos años llegó a los Estados Unidos para ocuparse de decoración, conoció en ese país a Marion Davies, que ya en aquel entonces trabajaba para la Goldwyn. Las dos jóvenes trabaron amistad, y miss Davies no tardó en proponer a la princesa que figurara en un papel sin importancia. Desde entonces María de Borbón se ha abierto paso, y dentro de poco la veremos como «star» en una nueva película.

## Dorothy Dalton se ha casado

Dorothy Dalton se casó el mes pasado con Mr. Arthur Hammerstein, hijo del célebre empresario de Nueva York. Miss Dalton es la esposa de Lew Cody. Por su parte, Mr. Hammerstein es la cuarta vez que contrae nupcias.

## Charles de Roche y Jack Dempsey

Charles de Roche, el famoso actor cinematográfico, trabaja actualmente en la Universal City y aprovecha sus ratos de ocio para entrenarse en el «training-camp» del estudio. Practica la boxe, la lucha de moda; el «jiu-jitsu» y la equitación. Su entrenador en la boxe no es otro que su camarada de la Universal, el célebre Jack Dempsey.

Todos los días los admiradores de Roche y de Dempsey, irrumpen en el estudio, solicitando autógrafos suyos, que ellos firman complacientes a todo el mundo.

Como dos niños grandes, Dempsey y de Roche se entretienen en estos ejercicios varoniles, dentro del estudio de la Universal.

## «Romanetti»

Este es el título definitivo de la gran película que M. G. Dini acaba de filmar en Niza. La vida del célebre bandido corso, que tanto hizo hablar de él, ha sido reconstituida por el inteligente «metteur-en-scène», que ha acertado, aun a costa de innumerables dificultades, a cinematografiar la historia de Romanetti, el bravo corso, con una fidelidad de detalles que hacen honor al director de la cinta.

## Gallone en París

Carmene Gallone, el eminente realizador de «La Mère Folle» y del «Drame des Neiges», se halla en París donde presentará sus dos últimas películas: «Les visages de l'Amour» y «Jerry ou Mademoiselle... sa mère». La señora Soava Gallone, es la protagonista de estas dos producciones, en las que figuran excelentes intérpretes.

## Una película de Pina Menichelli

El 17 del actual se proyectó en París «La Dame de chez Maxim's», película Albert, puesta en escena por Amleto Palermi e interpretada por la genial estrella italiana Pina Menichelli y Marcel Cevesque. Este último será el principal intérprete de «Knock», de que es «metteur-en-scène» René Hérnil.

## EN MADRID

¡Viva la frescura!... — ¿Quién es el héroe que se siente con fuerzas para pasar una tarde de verano metido en un cine? Preguntádselo a los empresarios y os contestarán: no existe tal héroe, nadie, por muy valiente que sea, quiere exponerse a morir de calor en un local llamado cine. Tampoco nosotros queremos exponernos—añadirán—no a morir de calor precisamente, pero sí a perder lo ganado en invierno y cerramos los cines para abrir en su lugar terrazas y jardines. En verano el aire libre es nuestro fiel aliado que se somete sin protesta a nuestra santa voluntad: él nos ahorra los ventiladores, y proporciona al público la frescura, tan necesaria en todo momento para poder vivir, singularmente en la canícula. Hemos ido a un cine-jardín y verán ustedes—si continúan leyendo—lo que sucede en él.

El día había sido horrible: un calor sofocante estuvo a punto de asfixiarnos. De nada nos sirvió que quitándonos poco a poco cuanto ropa llevábamos nos quedásemos únicamente con el traje que Adán usaba cuando su expulsión del Paraíso: seguíamos sudando lo mismo. Acaso, por aquello de «Ganarás el pan...»; si sólo fuese con el sudor de la frente, menos mal, pero el caso es que en verano hasta a los que no trabajan les suda algo más que la frente. Bueno, decíamos que llegada la noche de ese achicharrante día, nos metimos en un cine-jardín para ver si respirábamos.

El cine-jardín que escogimos es como todos los cines-jardines: la pantalla, varias filas de sillas—de esas sillas de los paseos públicos, que dejan el cuerpo dolorido—y la cabina, componen el cine y unos árboles sin fruto y unas plantas con flores, el jardín.

¿No habéis ido nunca a un cine-jardín? Id, os lo aconsejo. Veréis qué cosa más deliciosa. Miráis a las alturas y veréis las estrellas—sin que nadie os dé un pisotón—que boquiabiertas contemplan las películas y a la luna que presencia impasible con su caraza de persona satisfecha de la vida las cosas que hacen y dicen los enamorados. Miráis a vuestro alrededor y veréis también las estrellas—esta vez quizá a consecuencia de algún pisotón—y a vuestros vecinitos de localidad, que creyéndose solos se expansionan en dichos y hechos amorosos. Miráis a la pantalla—esto sí que no os lo aconsejo—y veréis desfilar por ella las películas más tontas que la cinematografía produjo. ¿Verdad que el cine-jardín es una cosa deliciosa?

Sí, señores, el cine-jardín es una cosa deliciosa y divertida, sobre todo divertida, no porque las películas os diviertan, sino por lo divertidos que somos los españoles. ¿Deseáis

una prueba que os demuestre esto? Ahí tenéis dos: Una pareja de tórtolas—Romeo con sombrero de paja y Julieta con más pintura que la Exposición Nacional—callan por un momento y dirigen su vista a un rosal, ella mira ya a otro lado, él exclama de pronto:

—¡A fe mía que la rosa es bonita!

Ella, sin acordarse del rosal que su novio admira, pero recordando a la Rosa, su rival antigua, grita enfurecida:

constelación cinematográfica: es Mary Pick-ford.

¿Qué! ¿Os convencéis de lo divertido que es un cine-jardín? ¿No? Ahí va la última prueba, la decisiva.

Después de un día de enorme calor, ajenos a que en la villa y corte cambia el tiempo con gran facilidad, acudís a un cine-jardín. El cielo se cubre rápidamente de nubarrones. Y en menos de lo que se tarda en contar, descarga la tormenta. Si el cine-jardín está junto a un cine cerrado, os metéis en él ya calados, porque por muy deprisa que lo hagáis llueve siempre más deprisa.

Si el cine-jardín no tiene cerca ningún sitio donde refugiarnos, os empaquetáis de fiño. En uno y en otro caso, el constipado es seguro y, a veces, la pulmonía. ¡Ja, ja, ja! ¡Qué divertidos son los cines-jardines! ¿Verdad?

En fin, que bien vale la pena arriesgarse con tal de buscar la frescura, esa envidiable frescura de que uno carece para triunfar en la vida y de que carece, igualmente, el verano para contentarnos.

Para consolarnos de la falta de frescura—los empresarios suelen demostrarnos, aún en estío, que la poseen en grado sumo—, lancemos un estentóreo ¡Viva la frescura!...—GUMUCIO.

## EN PROVINCIAS

## Villanueva y Geltrú

Orfeo Vilanova. — Fué objeto de muchas alabanzas por la esmerada representación que dió al drama «L'once Rector», la agrupación de jóvenes de este local. Merecen citarse los aficionados Puig-Font, Giró y Sansi, en unión de las señoritas R. Soler y M. Arnáez. Dió fin esta velada con la zarzuela «La Marmota», en que obtuvieron un franco éxito la señorita J. Rosell, y el señor J. Vidal; respecto la parte musical, muy bien la dirigió el maestro F. Montserrat, en una palabra, hubo aplausos para todos, teniéndose que repetir algunos números de música. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

## Badalona

Teatro Picarol. — El martes pasado actuó la compañía Montero-Guitart, en la famosa obra del célebre autor Luigi Pirandello, traducida en catalán por el literato José María Segarra, «El barret de cascabels», y el maravilloso espectáculo «Las sombras en relieve» (exclusiva del señor Montero). El jueves de la misma se presentó la gran compañía cómica-dramática Rojas-Caparró, con el emocionante drama en cinco actos, arreglo del señor Luis Marín, que tanto éxito obtuvo en el Teatro Cómico de Barcelona, y cuyo título es «La mujer sin nombre», obteniendo un éxito indiscutible. Por la noche actuaron con el famoso drama pasional en cuatro actos, que arregló a nuestra escena el ilustre autor Eduardo Marquina, «La enemiga», distinguiéndose la señora Caparró en el papel de Ana, Duquesa de Nieves. Para la próxima semana se anuncia la opereta cinematográfica «La Gheisa Rubia».

Cine Teatro Zorrilla. — Actuó la compañía Ortiz-Grases, en la graciosa comedia en cuatro actos del gran novelista catalán José María Folch y Torres, «La marqueseta no sap que té», que fué muy aplaudida, así como el quinteto jazz-band Esteveus que actuó en los entre-actos. — PACO B.

## Tarragona

Coliseo Mundial. — Despidióse la compañía de Juan Delor, que puso en escena «La Dama de las Camelias», «Los caciques», «El cristo moderno» y «La casa de Salud».



La actriz cinematográfica, Fern Andra, a la que se creyó víctima de un accidente de aviación y que ahora vuelve a la pantalla más bella que nunca

—¿Con que la Rosa es bonita? Traidor, perjuro. Te voy a sacar los ojos.

—Nenita, por piedad—suplico—temeroso el novio—, que ha sido un «lapsus», me refiero a la rosa, flor divina, y no a la Rosa Martínez, mujer perversa.

Más allá, un competidor de Muñoz Seca, habla así:

—¿Ves esa estrella que decías tú que era la Osa Mayor? Pues es la estrella mayor de la

## Enfermedades de la mujer Partos

## Dra. Teresa Campañá y Cassi

Ex-interna de los hospitales de París  
Miembro de la Société de Médecine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona



## EL CINE

**Salón Moderno.** — Obtuvo un gran éxito la reaparición de la Troupe Ibérica, habiéndose proyectado, entre otras, los episodios quinto y sexto de «El filibustero social» y «El fuego devorador».

**Teatro Cine.** — Debutaron las Hermanas Muñoz, canto y baile; Los Villasiul, Paquita Mengual, cancionista, y Les Ubal, pareja de baile.

Se proyectaron el tercer capítulo de «La aventurera de Monte-Carlo», «El proceso Clemenceau», última jornada, «La Tosca», «La Princesa», «El chico de Fresquera» y otras. — LLORENS.

### Mataró

**Clavé-Palace.** — La excelente compañía catalana Ortiz-Grases ha puesto en escena las deliciosas obras *A la costa brava*, *Quan elles volen*, *Don Pau dels consells* y *Un fill d'América*. Fué muy celebrada la labor de las primeras partes, muy bien secundadas por los demás.

**Monumental Bosque.** — Han actuado, siendo aclamadísimos muy justamente, la admirable Troupe Cronays, de la que sobresalen Los Franzeli, musicales, Mistinguet, cancionista, Capitán H. Bunte, coloso de la fuerza, y Nakusa Okiran, malabaristas.

**Cine Moderno y Gayarre.** — Siguen ofreciéndonos magníficos films, en los que sobresaile el buen gusto y la novedad. — V. BORRÁS B.

### Granollers

**Principal Cine.** — Se proyectan «El emperador de los pobres», «Corazón montañés», y la cómica «Al pie del altar». En breve «Tess en el país de las tempestades».

**Mundial Cine.** — «Hiti Bristol», «Las joyas de la corona», y la cómica «Uvas verdes». Y la célebre cancionista Carmen de Granada, que obtuvo un gran éxito.

**Unión Liberal.** — La comedia *El sombrero de cascabeles* fué puesta en escena por la compañía que dirige el primer-actor Ramón Martori, obteniendo un grandioso éxito. — ANTONIO GASSET.

### Zaragoza

**Teatro Principal.** — Después de una corta actuación en este teatro se ha despedido la compañía de Irene Alba y Juan Bonafé, con la graciosísima comedia de Muñoz Seca *Los chatos*.

**Cine Ena Victoria.** — Continúan proyectándose «Los conquistadores del Oeste» «Cazando el amor», «A puñetazo limpio» y «Vacaciones de Maciste».

**Salón Doré.** — Ha gustado extraordinariamente «El terremoto», por Lon Chaney, «El peluquero en Palacio», por Sidney Chaplin, «Amor que vence», por Conway Tearle, y «De las gradas del trono», por Wallace Reid. — TONY CASTLE.

Si es usted suscriptor de EL CINE o de OBRAS MAESTRAS DEL CINE, pida la suscripción combinada de estas dos magníficas publicaciones semanales, sin rival en el mundo por su precio, por su presentación y por su amenidad y le resultarán a usted más baratas.



**Vd. Señora**

comprará bien de precio y calidad las novedades de la estación en

**La Torre Eiffel**

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos a medida

Sugestivos regalos a los compradores

## LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

# RAY

MONTADA CON  
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

## MUSICA POPULAR

publicará próximamente un **Album extraordinario**, en homenaje al singular artista

## ALVARO RETANA

conteniendo las 20 canciones más famosas de este genial compositor que, es a la vez, el novelista de moda y un exquisito dibujante de elegancias

### ALVARITO RETANA

es el niño mimado de las mujeres elegantes, en cualquiera de sus manifestaciones artísticas; y EL CINE deseando agradar a sus lectoras ofrece al público este

## ALBUM EXTRAORDINARIO

que irá valorado con un divertido prólogo autobiográfico de

### ALVARO RETANA

y más de quince retratos diferentes de este pintoresco artista enciclopédico, proclamado recientemente en París por Missia Darrys, como

el novelista más guapo del mundo





## ARGUMENTOS DE PELICULAS

## EL HOMBRE DE RIO PERDIDO

Exclusiva de "Goldwyn - Cosmopolitan - Corporation"

Al campamento de leñadores de Río Perdido, había llegado un joven de la ciudad. Se llamaba Arturo Fosdick. Sus manos blancas y pulidas denotaban que no se habían empleado nunca en trabajos manuales y este de derribar a golpes de hacha los corpulentos árboles es de los más rudos en que puede emplearse un hombre.

El capataz de los leñadores, Jaime Barnes, persona de buen fondo, pero de una rudeza casi primitiva y de unos puños de hierro, se burlaba a menudo de Arturo Fosdick, que a cada hachazo examinaba sus manos con temor de que se le hubieran estropeado.

Al terminar la faena, los leñadores regresaban al hostal de Juan y Enriqueta Carson, que era donde se hospedaban. Estos tenían una muchacha huérfana en calidad de sirvienta, llamada Marta Judd, hermosa como una flor silvestre. Marta se compadecía mucho de Arturo, que siempre se quedaba a media ración, pues los demás rebañaban las fuentes de comida con una prontitud increíble.

Marta llegó a enamorarse del forastero, que no teniendo más persona que ella que compadeciera su infortunio, se aficionó a la joven con la que sostenía largos pliques.

Un día Marta llegó al campamento de leñadores con una jarra de leche para Arturo. El capataz la vio llegar, y adelantándose, le quitó la jarra de las manos, bebiéndose su contenido. Fosdick, que había observado la acción echó a correr hacia Marta atropellando al capataz. Este se levantó del suelo lleno de ira, pero comprendiendo que Marta había defendido al forastero, no castigó la audacia de éste.

No obstante, el sábado, día de cobro de los jornales, Jaime Barnes llamó a su despacho a Arturo Fosdick diciéndole que si no hubiera sido por la muchacha que lo habría apaleado como otro día a Miguelón, uno de los leñadores que se descaró con él y al que dió una soberana paliza. Además, el capataz advirtió al forastero que si no se casaba con Marta y

la trataba como se merecía, había de acordarse de sus puños.

Marta y Arturo se casaron. El se hastió pronto de aquella vida ruda y aprove-

chando una carta de su tío, el financiero Juan Fosdick, que le aconsejaba volviera a la ciudad, se fugó una noche de su casa dirigiéndose a la estación ferroviaria. Pero antes de tomar el tren, Jaime Barnes llegó al galope de su caballo a la estación y le dió una paliza tremenda recomendándole no regresara más a Río Perdido.

Marta, al saberse sola, lloró amargamente. Las malas cosechas la obligaron a pedir dinero a Jaime Barnes, que sin titubear se lo prestó sobre la finca de Marta.

Tomás Rossiter, un forastero de inteligencia nada común, que llegó a Río Perdido, descubrió dos cosas: que en la finca de Marta Judd había un yacimiento de petróleo, y que Jaime Barnes era un hombre de corazón. Por los periódicos, Arturo Fosdick se enteró de que las tierras de su esposa ocultaban una vena de petróleo y por ambición regresó a Río Perdido.

Era el día que cumplía la hipoteca firmada por Marta a cambio del dinero recibido.

El capataz fué a recordárselo y como la amaba en secreto, decidió romper aquel documento que la obligaba a ella a perder su finca.

Entró Arturo diciendo que él tenía el dinero prestado a su mujer. Jaime Barnes lo rechazó.

Poco después una terrible epidemia azotó aquellas selvas. Los hombres morían como moscas. Marta cayó enferma y Arturo pensó huir por no contagiarse. El capataz le obligó a quedarse, alternando con él en el cuidado de Marta. Pero un día, Arturo, aprovechándose del sueño de Jaime, emprendió la fuga. En pleno bosque le acometió la epidemia, muriendo abandonado de todos.

Cuando Marta se puso buena y la paz tornó a reinar en Río Perdido, se casó con el único hombre que la había amado y defendido siempre. Este hombre era Jaime Barnes, el capataz del campamento de leñadores, que recobró su actividad y su alegría de otras veces.

## OBRAS MAESTRAS DEL CINE

En el sorteo celebrado por *Obras Maestras del Cine* para premiar a sus lectores con una fotografía directa, con marco, de un popular intérprete del arte mudo, ha salido premiado el número

07219

El poseedor de este número, es la Srta. Matilde Lescarbora, de Albacete.

El sorteo del mes actual, para dar una mayor garantía a los lectores de *Obras Maestras del Cine*, se hará en combinación con la Lotería Nacional sobre que recaiga el premio mayor.

Como se da el caso de que el tiraje de *Obras Maestras del Cine* excede con mucho, mensualmente, a treinta mil ejemplares, al llegar las postales de esta novela cinematográfica al número 30.000, se volverá a empezar por el 1 y se darán tantos premios como poseedores haya del número premiado.

En cada ejemplar de *Obras Maestras del Cine* se incluye una hermosa postal al hueco-grabado con el retrato de los más famosos artistas de la pantalla.

Dichas postales, que irán numeradas, darán derecho a tomar parte en el sorteo mensual de una fotografía directa, con marco, de populares intérpretes del arte mudo.



MARCA REGISTRADA

*Hermosas y abundantes flores*

SE OBTIENEN EN TIESTOS, PARQUES Y JARDINES, ABONANDO CON

**FLORAMIL**

UN CENTIMO DE COSTE POR PLANTA

Venta en droguerías, horticultores y floricultores  
Exigid la marca y desconfiad de las imitaciones

CUPÓN REGALO Nº 637  
Vale para una caja de  
**FLORAMIL**  
con un descuento del 10%



# LA FARANDULA, PASA...

## Vallejo, pelicularo

¿Quien no conoce a Fernando Vallejo en Barcelona? Hablar de Vallejo es hablar de la simpatía, de la gracia de buena ley y del trabajador incansable. Recientemente Vallejo ha celebrado su función de beneficio en el Tívoli. La sala del teatro se llenó de admiradores y el camerino del artista, de regalos: puede estar satisfecho Fernando de las ovaciones que le tributaron, ovaciones justísimas y de los preciosos objetos que le regalaron sus admiradores. Después de terminarse su actuación en el Tívoli, una de nuestras principales casas de Películas, comprendiendo que al público le agrada ver en la pantalla a tan gracioso actor, lo ha contratado para impresionar dos películas cómicas, y ahí lo tienes, querido lector, aconsejando a su hijo Rafael, que el actor al terminar su carrera no deja nada, y que los únicos medios de recordarlo son el fonógrafo y el cine.

Rafaelito lo escucha y rabia por ser artista, y nosotros le aseguramos que lo será, pues tiene madera de gran cómico, y un maestro estupendo: Fernando que nos deleitará con sus gestos de artista eminente en la pantalla.



El gracioso actor Fernando Vallejo y su hijo Rafael

## La poesía dramática

Poesía dramática o teatro poético: ambas denominaciones tienen idéntico sentido.

Modernamente, el cultivador más asiduo y también el más exquisito de este género, dentro de la dramática, es Eduardo Marquina.

Otros poetas españoles cultivan este teatro, que tan limpios y claros destellos adquirió en don Pedro Calderón de la Barca y en don José Zorrilla: en aquél sobre todo.

No olvidamos a Francisco Villaespesa; a Fernando López Martín; a Enrique López-Alarcón; a Rey Soto; a Luis Fernández Ardavín... Este último por su dominio de la técnica, por lo recio de su verso, por la variedad de matices, de metros y de imágenes de sus obras, es el que más cerca se halla de Eduardo Marquina como poeta dramático.

Ultimamente, en Barcelona, el eximio poeta de *Las hijas del Cid*, ha tenido una intérprete genial: Josefina Díaz Artigas, que nos ha deleitado con los vibrantes y recios versos de *En Flandes se ha puesto el sol*, oídos y leídos otras muchas veces; pero que han sonado ahora nuevos, brillantes, descubriéndonos bellezas inéditas y destacando con brío las ya descubiertas por nosotros en nuestras lecturas y al sonar en los labios de otras actrices.

En otra ocasión dedicaremos a Marquina y a sus dos grandes intérpretes: Catalina Bárcena y Pepita Díaz Artigas, un comentario más completo que éste rapidísimo y desmañado...

Con poetas como Marquina, de tanta emoción lírica, no es posible gustar en una sola lectura toda la belleza de sus versos.

GAZEL

## LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AMIGOS DEL CINE

### Cuenta de ingresos y gastos desde el 1.º de mayo al 15 de junio

INGRESOS				GASTOS			
Mayo	Existencia en Caja en 31 abril		120'80	Mayo	Alquiler oficinas mayo		62'50
»	Cuotas 37 socios complementarios		37'—	»	Dibujante Pallejá		15'—
»	» 16 » activos (abril)		32'—	»	Alquiler academia mayo		107'50
»	» 73 » » (mayo)		146'—	»	Un telegrama		2'25
Junio	» 2 » » (junio)		4'—	»	Ramo flores Mary Pickford		20'—
»	» 1 » compl.º (junio)		1'—	»	Correspondencia y propaganda		10'—
»	» 2 » activos (julio)		4'—	Junio	Academia junio (alquiler)		100'—
»	Devolución depósito alquiler oficinas		62'50	»	Dibujante Mena		30'—
	Total		407'30	»	Impresos de abril		30'—
	Gastos generales		416'85	»	Alquiler oficinas 1 a 15 junio		31'25
	Debe		9'55	»	Fotografado insignia S. E. A. C.		4'—
				»	Id. grupo excursionista S. E. A. C.		4'35
					Total pesetas		416'85



# NUESTROS COLABORADORES CORRESPONDENCIA

## EL ENCANTO DEL AMOR

Locuela como tu risa,  
delicada cual la brisa,  
versátil, leve, imprecisa,  
más hermosa  
que la rosa,  
dulce y fina  
Colombina:  
Abandonas a Pierrot  
y te vas con Arlequín:  
variar es lo mejor  
del vivir,  
sólo así  
dura el Amor.  
Te separas de Arlequín  
para volver con Pierrot:  
nunca el fin  
encontramos del Amor,  
si sabemos discurrir  
por sus campos de verdor  
siempre rico y juvenil:  
si gustamos el dulzor  
polimórfico y sutil  
de sus flores de matiz  
multicolor.  
Hay que reír  
sin temor:



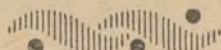
**Cerebrino MANDRI**  
**CURA LOS**  
**DOLORES NERVIO-**  
**SOS y REUMÁTICOS**  
(de cabeza, neuralgias fa-  
ciales, intercostales, de ri-  
ñones, ciáticas, etc.) y las  
molestias periódicas pro-  
pias de la mujer. **NUNCA**  
**PERJUDICA**

hay que gozar y sentir  
sin rubor.

Colombina, Colombina,  
la sapiente, la divina,  
si tú fueras más constante  
perderías al instante  
tu poder.  
Colombina,  
dulce y fina,  
así debes siempre ser.  
Nadie, nadie te cantara,  
te añelase ni te amara,  
si tú fueses una esposa  
pudorosa,  
triste y fiel;  
es mejor ser mariposa  
vagarosa,  
placentera,  
que doquiera  
va dejando  
y va tomando  
rica miel.  
Colombina deliciosa,  
hermosa  
más que la rosa,  
tú representas la Vida,  
inquieta, varia, pujante,  
anárquica, florecida,  
proteica, recia, galante,  
apasionada y amante.  
Colombina, Colombina,  
la que alegra, que fascina,  
siempre serás como eres;  
que te imiten las mujeres,  
que gusten de los placeres  
sin trabas y sin medida,  
que sepan gastar su vida.

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO

Panamá



Emilio García. Sevilla. — Su carta que-  
dó en poder de Douglas el mismo día de  
su llegada a Barcelona.


«Douglas Incógnito.» — Sentimos haya  
llegado tarde al concurso fotogénico, pero  
quedó cerrado, según venimos anuncia-  
do. Preparamos la publicación de un libro  
en que podrá documentarse bien respecto  
a lo que desea.

José Badía. Barcelona. — Su antigua  
dirección era: «1868 Gleendale Blvd, Los  
Angeles, California». Ignoramos si con-  
tinúa allí.

Isabela Is. Bilbao. — Con mucho gusto  
publicaremos los trabajos que nos envíe,  
advirtiéndole que no pagamos más ori-  
ginales que los que solicitamos directa-  
mente.

José Asensio. Almería. — L. A. Athle-  
tic Club, Los Angeles, California.

José Luis Germán. Palacio de Villa. —  
Aún no se sabe con certeza, pero segura-  
mente será la «Marincampo» de Madrid.  
En cuanto al lugar Valencia.



**ALMACENES**  
**"EXPRES-MODA"**  
NOVEDADES PARA SEÑORA

**Interesantísimo**  
ver  
escaparates  
—  
Tricot seda  
150 cm.  
17'50ptas. m.  
—  
Lana entre-  
tiempo cien  
colores a  
4'25 ptas. m.

RONDA SAN ANTONIO 61

—Claro está que nunca pronunciaré yo esa palabra...,  
pero con una condición: la de que me hagas el favor que  
voy a pedirte.

—Bien sabéis, ciudadano Maupry, que soy vuestro  
fiel servidor y que siempre lo he sido.

—Sí, hasta llegar a las cien mil libras.

—Ya no se trata de eso; no reclamo ahora más que  
un honor, el de servirlos... ¿Se puede saber de qué se  
trata?

—Se trata de que vayas a casa del ciudadano Lesur-  
ques, a eso de la una y media de la tarde, y le entregues  
una esquila que te daré ahora mismo... Déjame que la  
escriba.

Maupry redactó rápidamente unas líneas, y se las en-  
tregó al usurero diciéndole en voz baja unas palabras  
al oído.

Así que hubo terminado esta conversación secreta,  
añadió:

—Además, necesito un caballo y vas a dármele.

—Entendido, ciudadano.

Bernard llamó al mozo de cuadra, quien, instantes des-  
pués, conducía un caballo a la puerta de la casa.

Montó Maupry, picó espuelas y se fué.

Pronto veremos a donde.

## VII

EN DONDE LESURQUES SE ENTERA DE  
QUE ES VÍCTIMA DE UN ENGAÑO

Hemos dejado a Lesurques y a sus hijos en la tras-  
tienda de su amigo Legrand festejando con algunas co-  
pas el feliz encuentro de aquella mañana.

Después de charlar un buen rato, el jefe del distrito

pera por la noche en la taberna del «General Bonaparte»: Courriol y la Breban.

Espió unos instantes a la pareja.

Vió que se les acercaba otro individuo, que era el usu-  
rero Bernard, el Bernard que le había prestado dinero  
en otro tiempo.

—Si este Bernard interviene en los asuntos de esos  
bandidos — pensó Maupry — las cosas se simplificarán  
mucho, pues le obligaré a hablar cuando llegue la hora.

Vió claramente que Bernard, que se las echaba de ino-  
cente, intentaba acercarse a Courriol.

Vió también que el usurero deslizaba un papel en la  
mano del bandido.

Y acercándose disimuladamente a la Breban, Maupry  
pudo leer una especie de tarjeta que Courriol tenía ya  
en la mano y que decía:

DAVID BERNARD

presta los caballos

Calle de Sainte-Avoys, 165

Poco después salieron Courriol y Bernard, y tras ellos,  
espiándolos, Maupry, convencido de que el judío era el  
punto central a cuyo alrededor giraban los bandidos. Así,  
pues, no había que perderle de vista.

El usurero vivía en el mismo barrio del Temple en  
que se había tramado la intriga, en una casa de aspecto  
bastante humilde, que comprendía dos pisos y dependen-  
cias que servían las cuadras.

Así que Courriol y el judío llegaron a la puerta, pre-  
sentóse un hombre delgado vestido de negro, que pare-  
cía esperar al dueño de la casa; acercóse en efecto a



## EL OTRO

**D**ESPUÉS de aquella entrevista, pensó Enrique que la ruptura completa y definitiva se imponía como la única solución. La misma tranquilidad, cercana a la indiferencia, con que Graciela escuchó sus airadas recriminaciones había acabado de exasperarlo.

Era Graciela un tipo perfecto de belleza criolla: alta, esbelta, de porte señorial y elegante y cadencioso andar, juntaba en su rostro la gracia incomparable de una pequeñísima boca de fresa con el mirar expresivo y radiante de sus ojos negros.

No tuvo, pues, nada de extraordinario que cuando la conoció Enrique, la tarde del Corso de la Gran Avenida, se sintiera cautivo por la hermosura y la simpatía de aquella verdadera flor primaveral.

Graciela correspondió a los sentimientos del mozo, y todo había marchado bien para Enrique hasta esa noche del baile en el Círculo Eslavo, en que surgió la primera dificultad, y que, según la resolución que acababa de tomar, debía también ser la última.

Graciela no era coqueta ciertamente; a lo sumo de carácter un tanto vivo, alegre, pero nada más: no podía, pues, «haberlo hecho» con mal espíritu. Sin embargo, lo cierto era que por culpa de ella había pasado Enrique durante aquella malhadada fiesta todo el tiempo en ascuas.

A la llegada había estado amable como siempre pero cuando se inició el baile la cosa cambió por completo, porque «el otro»,—aquel señor hablantín y comedido, que no sé quien tuvo la mala ocurrencia de presentarles,—se había llevado sus mejores atenciones, enfrascado con Graciela, baile, tras baile en una conversación interminable, demasiado sostenida para personas que acababan de conocerse.

No obstante, tenía que confesar Enrique que, en punto a baile, no estaba desgraciadamente a una misma altura, pues él apenas si sabía dar unos cuantos pasos, mientras que «el otro» danzaba a las mil maravillas. Así y todo, cuando la orquesta tocó un vals, Enrique solicitó de Graciela su compañía; pero obtuvo por toda respuesta que se sentía fatigada y que no iba a bailar.

Era demasiado. De ahí a hacer el ridículo no había más que un paso. Enrique pensó que aquello necesitaba una explicación, y le exigió una entrevista para el día siguiente.

No había sido, sin embargo, mejor el éxito de la tal entrevista, porque Graciela se limitó a darle excusas banales: como él no sabía bailar... y no iba a estarse todo el tiempo sentada, haciendo un mal papel... por eso había sido. Y luego, esa actitud tranquila, despreocupada, al oír sus quejas, en lugar de aplacarle, concluyó por hacerle pensar en que se burlaba de él, de sus sentimientos; en que no le importaban ni poco ni mucho su desagrado y su impaciencia; en que estaba relegado a segundo término, porque el que atraía ahora todo el interés de Graciela,—y acaso más,—seguramente debía ser «el otro»...

No era digno de un hombre dejarse tratar de esa manera, y la ruptura lo único sensato y lo único decoroso que podía hacer.

Esa misma tarde, vuelto a su casa, había empaquetado las pocas cartas que Graciela le escribiera, el diminuto retrato que llevaba en su reloj y algunos otros pequeños objetos de igual procedencia. En seguida se lo envió todo a su casa, junto con una carta breve y terminante, en que

hablaba de la eterna separación como el único remedio.

Pasaron dos días más. Al tercero, comenzó Enrique a sentir algo muy parecido al arrepentimiento, y surgió en su alma el deseo imperioso de mirar ese rostro agraciado y de escuchar de nuevo esa voz amiga, juguetona, casi infantil. Se convenció entonces de que a pesar de sus bravatas le seguía queriendo.

Pero, ¿qué podía hacer, si él mismo se había cerrado la puerta? Recordó su última carta: era bien terminante. Al final decía: «Lo único que le pido es que no se tome nunca la molestia de contestarme. Será inútil: entre los dos, todo ha terminado para siempre».

Aquello no tenía compostura. Cuando llegó a la oficina, en vez de ponerse a la máquina de escribir a despachar la correspondencia del día, se estuvo todo el tiempo mirando la hoja del almanaque, como un hipnotizado. Mucho antes de que fuera hora, se echó a la calle, y, sin saber adónde iba, se metió en un tranvía que no era el suyo.

De pronto, oyó a su lado que alguien lo llamaba por su nombre. Levantó la cabeza, y quedó desconcertado: era «el otro», sintió deseos de tirarse por la ventanilla: pero se contuvo, y afectó indiferencia.

El amigo hablaba alegremente. El baile de la otra noche había resultado espléndido: muy animado, muy concurrido. Luego, distraídamente, agregó que Graciela era una joven encantadora. Al oírlo, cruzó por la mente de Enrique una idea siniestra: estrangularlo le parecía poco...

El amigo advirtió luego que llegaba al término de su viaje, y, al despedirse, palmoteándole el hombro, le dijo al oído a Enrique:

Hombre lo felicito muy de veras: tiene V. muy buen gusto y, sobre todo mucha suerte... En toda la noche no hizo otra cosa sino hablarme de V.!... P. G. REV.

Bernard, se inclinó respetuosamente, e hizo que le presentase al amigo de Breban.

—El signor Roussi, de Milán.

Courriol repitió:

—¿Roussi?

Bernard le dijo al oído:

—Es el hombre que necesitábamos.

—Está muy bien.

Courriol examinó al nuevo compeñero, que representaba unos treinta y cinco años.

No se equivocó Maupry respecto de la calidad ni de las funciones de aquel individuo que divisaba de lejos.

Y aun tuvo más seguridad momentos después, al ver a Vidal y Durochat que se reunían a los demás bandidos.

En aquel momento sacaron de las cuabras unos caballos, y al poco rato Vidal, Courriol y Roussi, después de saludar a Bernard, montaron en ellos y salieron del patio de la cuadra al trote.

El usurero se quedó solo, frotándose las manos con satisfacción, y disponíase a regresar a su casa, cuando le faltó poco para ahogarse de estupor.

Un hombre que leía los carteles, y a quien él había visto perfectamente sin reconocerle, se le acercó, le dio un golpecito en el hombro, y le dijo con una sonrisa irónica:

—¡Hola, querido ciudadano Bernard!

—¡Señor de Maupry!

—¿Continúas dedicándote a los negocios usurarios?

—Bien sabéis que en esta época son muy difíciles los negocios...

—Por lo que veo tratas en caballos

—Sí.

—¿Y no te produce beneficios el alquiler de esos caballos?

—Es que no se alquilan todos los días.

—Sin embargo, acabo de ver salir en caballos de tu propiedad a tres ciudadanos...

—Sí, son ciudadanos que... que... van a darse un paseo.

—Suerte tienen, y hacen bien, porque el tiempo es hermosísimo.

—En efecto, el tiempo está muy bueno.

—Pues bien, amigo Bernard, es inútil que tengamos una conversación ociosa; prefiero entrar en tu despacho y hablarte francamente.

—¡Pero ciudadano!...

—¿Estás libre? Pues ven conmigo.

Entraron en la habitación que servía a Bernard de despacho, de comedor y de dormitorio.

Y allí los dos hombres hablaron rápidamente, pero de modo decisivo.

Maupry dijo francamente:

—Amigo Bernard, no intentes engañarme en cuanto al objeto del viaje de esos tres ciudadanos... Estoy perfectamente enterado de lo que van a hacer en la carretera de Melun... Y para que no tengas duda alguna sobre la precisión de mis informes, añadiré que esta mañana te ha visitado un tal Dubosc... Ese Dubosc te ha suplicado que buscases un individuo capaz de dar un mal golpe; tú has encontrado ese personaje y se lo acabas de presentar a Courriol y, al mismo tiempo, has suministrado un caballo a Dubosc para que se encaminase a Melun. ¿No es cierto cuanto te digo?

—No; es decir...

—Luego tengo razón. Bien ves que estás completamente a mi merced, y que basta una palabra mía, una sola, para causarte la perdición.

—Pero os suplico, ciudadano...